



Buenas Prácticas
MODELO Y AMBIENTE

El Arte de Cuidar



Estela Márquez Moreno
Técnica Departamento de Proyectos.
Centro San Camilo

Resumen

A través de la decoración de sus espacios y estancias, junto a la accesibilidad y funcionalidad, creamos entornos que fomenten la intimidad, el encuentro personal y el disfrute de la Naturaleza, mediante cuidados integrales y continuados a través de la organización, el trabajo en equipo y la participación de las familias, para conseguir la mayor calidad de vida en los últimos años de vida de residentes, y en los últimos días de pacientes de la UCP, favoreciendo en todos los casos la experiencia de una muerte digna, tranquila y en paz.

FECHA DE INCORPORACIÓN A LA RED:
18/08/2016

FECHA DE ÚLTIMA ACTUALIZACIÓN:
18/08/2016

ÁMBITO DE ACTUACIÓN:
Diseño y actuaciones ambientales y arquitectónicas; Servicios o programas de atención e intervención.

LUGAR:
Centro San Camilo. Tres Cantos (Madrid). Cobertura territorial: Comunidad de Madrid.

GRUPO DE POBLACIÓN AL QUE SE DIRIGE:
Personas usuarias de la Residencia y pacientes de la Unidad de Cuidados Paliativos (UCP)

Justificación

La homogeneidad de las instalaciones hospitalarias, el trato rutinario y por igual a todos los y las pacientes lleva a la despersonalización. En la UCP San Camilo se busca justamente lo contrario, procurando que el enfermo/a recupere las riendas de su vida y sea, en la mayor medida posible, protagonista de todo lo que le afecta en esta etapa tan significativa.

A partir de la necesidad de ampliar, renovar y modernizar las instalaciones con más de 30 años de funcionamiento, se ha acometido una reforma integral, acorde con la actual filosofía y modelo de atención centrado en la persona.

Objetivos

El objetivo del Centro San Camilo es proporcionar cuidados de forma integral y continuada, en un entorno cálido y humanizador, buscando la máxima calidad de vida para la persona usuaria y su familia.

Desde una consideración holística, se busca:

- Promover la dignidad y autonomía de la persona usuaria, respetando sus propios criterios.
- Controlar el dolor y los síntomas físicos específicos en cada persona atendida.
- Atender los problemas psicológicos de usuarias y sus familias.
- Acompañar en las problemáticas sociales que surjan.
- Apoyar a pacientes y sus familias en la globalidad de sus personas; teniendo en cuenta sus necesidades humanas y espirituales, y el respeto a su voluntad y su conciencia.
- Preparar, en su caso, y apoyar a los familiares en la elaboración del duelo.
- Proporcionar un ambiente agradable y familiar cuidando los aspectos de calidad en los servicios prestados.

Descripción, metodología y fases del proyecto

Partimos de una premisa fundamental: la consideración de la Naturaleza y el Arte como vehículos hacia la trascendencia y el sentido de la vida. El sufrimiento derivado del dolor físico y de las múltiples pérdidas que acompañan la etapa final de la vida, no puede tener la última palabra. Mediante el encuentro con la naturaleza y el arte se invita a trascender y dar sentido al momento presente.

Por otra parte, el recurso del arte quiere evocar el cuidado como un arte. El arte de las relaciones con las personas en situación de fragilidad, cuando más anhelamos la personalización, la calidez y la no frialdad de espacios sin identidad.

Dejando volar la imaginación, se ha llegado a decir que en el Centro San Camilo se quiere interpretar una "sinfonía humanizadora, en la que cada trabajador forma parte de una entrañable orquesta, donde cada uno es igual de importante y necesario para que pueda producirse la armonía de cuidar, donde toda actividad, valor o proyecto se ha de conectar y compenetrar con los demás, hasta conseguir que cada nota pueda llegar a fundirse en una única melodía".

En el espacio exterior, la abundante vegetación, que se concreta en árboles, arbustos y plantas de más de 100 especies diferentes, el cuidado de las flores, así como la presencia de fuentes que, en diferentes lugares, hacen sonar permanentemente el agua en movimiento, los cantos de los pájaros cuya grabación se escucha en algunos rincones, pretenden favorecer el encuentro e integración de los usuarios del centro en la naturaleza. Además, se ha creado un espacio que evoca las calles de un pueblo, construido con puertas y ventanas antiguas y envejecidas, que permiten volar con la imaginación hacia etapas vitales previas al modo de vida urbano.

BREVE HISTORIA SOBRE LA ENTIDAD SOLICITANTE

La misión del Centro San Camilo tiene su origen en el siglo XIV, cuando el fundador Camilo de Lellis fundó una Orden religiosa con vocación de cuidar a los enfermos y capacitar para llevar a cabo esta labor.

El desarrollo de esta misión ha consolidado con los años el espíritu inicial, ya en el principio orientado hacia una doble vertiente; por un lado, cuidar a enfermos y personas dependientes, y colectivos vulnerables y por otro, promover la cultura y la formación de los profesionales, familiares cuidadores y voluntarios en el modo adecuado de cuidar a estas personas.

En un mundo rodeado del drama del sufrimiento, la enfermedad y la muerte, tratamos de reivindicar la dignidad humana y la humanización de la salud en su sentido más amplio.

El modo en que comprendemos el cuidado a la persona no es indiferente. El Centro San Camilo entiende la complejidad del ser humano en sus dimensiones física, psicoafectiva, social y espiritual, buscando dar respuesta precisa, justa y profesional a lo largo del desarrollo vital del sujeto.

La visión del Centro es “promover la salud integral de cada persona conjugando competencia profesional y humanidad, con un estilo propio y diferenciado, en la humanización de la asistencia. Hacer del Centro un referente significativo y abierto a otros/as profesionales en formación, alumnado en prácticas y otras instituciones del sector sanitario, social y educativo”.

Aspiramos a divulgar el cuidado de la Salud en su sentido más global e integrador, impulsando iniciativas formativas y técnicas en sectores tales como el educativo, sanitario, laboral, social, familiar, etc. tanto en España como en otros países.

Los valores que inspiran el quehacer diario se pueden sintetizar del siguiente modo:

- Las personas son el centro de nuestro trabajo
- Los servicios prestados se centran en la dignidad inviolable de cada persona
- El modelo y la práctica asistencial se basan en la atención integral
- La calidez y cercanía constituyen el clima y las relaciones humanas de encuentro, diálogo y colaboración
- Se mantiene un permanente compromiso y disponibilidad hacia los familiares de las personas atendidas
- Se interactúa en todo momento desde la profesionalidad, la interdisciplinariedad, el trabajo en equipo, la investigación, docencia y formación continuada
- Se trabaja con un claro horizonte de sensibilidad a la dimensión ética de la praxis asistencial y a la dimensión espiritual de toda persona.

Se pretende que las personas ingresadas en el Centro vivan su internamiento, en circunstancias tan delicadas, en un espacio que favorezca la posibilidad de vivir algunos valores, tales como:

- La intimidad personal.
- La interacción confidencial con sus familiares y amigos, así como con los/as diferentes profesionales y voluntarios.
- El cultivo de la dimensión espiritual por la presencia de elementos vinculados al arte y la naturaleza. Las numerosas plantas existentes y la presencia de un olivo en el interior de la Unidad de Cuidados Paliativos, simboliza la paz, y evoca nuestros deseos para el tiempo de estancia en el Centro.

El Centro San Camilo se inaugura en 1983, en forma de Residencia Asistencial, en Tres Cantos, Madrid, gracias a los esfuerzos de los Religiosos Camilos, “Ministros de los enfermos”. Sus cuatro unidades asistenciales, para 141 personas mayores dependientes, se consolidaron en 1991, y permanecen concertadas con la Comunidad de Madrid. En aquel verano de 1991 arrancó también la actividad docente, propia del carisma camiliano, reforzada más tarde con seculares. Era el germen del Centro de Humanización de la Salud, el que se dedicaría a “enseñar a cuidar”. Y en 2002 se pone en marcha la Unidad de Cuidados Paliativos concertada con el Servicio Madrileño de Salud, con el objetivo de atender a personas que se encuentran en situación de terminalidad.

La superficie total de la parcela donde está ubicado el Centro es de 19.970 m². La edificación está actualmente repartida en dos edificios comunicados entre sí.

El edificio I tiene un cuerpo principal de cuatro plantas residenciales y planta baja, en la que se ubican los servicios generales: recepción, despachos de la Dirección Asistencial, Trabajo Social, Atención Espiritual, Médicos, Podología, capellán, cafetería, cocinas, gimnasio, salón polivalente, capilla, etc. En la primera planta están las habitaciones de la

Unidad de Cuidados Paliativos con capacidad para acoger a 32 personas en habitaciones individuales y en la segunda, tercera y cuarta están las Unidades de Residencia Asistida. Cada planta residencial, además de las correspondientes habitaciones, consta de comedor, sala de estar, oficio y puesto de enfermería, así como cuatro líneas de ascensor, una de ellas de sucio.

El edificio II consta de garaje, planta baja y tres plantas; en la planta baja hay un Salón de Actos con capacidad para 350 personas y tres salas de estar convertibles en tanatorios, y en la tercera planta una Unidad Asistencial de Psicogeriatría. Las otras plantas, primera y segunda, están ocupadas por despachos de profesores, aulas de formación del Centro de Humanización de la Salud, así como por el Centro de Escucha, la Biblioteca, el Departamento de Investigación y las oficinas del Servicio de Ayuda a Domicilio y Centro de Día.

Rodeando el Centro Asistencial hay una extensa zona de ajardinamiento, paseos, plazoletas, e incluso un pequeño huerto, que ocupan el resto de la parcela.

Las Instalaciones interiores del Centro se han diseñado para que las personas residentes y los enfermos puedan tener espacios diferenciados, para su libre participación en las terapias rehabilitadoras que precise. Están habilitados una diversidad de espacios para que las personas puedan elegir dónde estar en cada momento, según sus preferencias y momentos: para la relajación, el descanso, la comunicación, las relaciones sociales y familiares, la intimidad, el ocio, la realización de actividades individuales y grupales, etc. Todo lo que se refiere al cuidado ambiental y del entorno se valora como fundamental para su bienestar y para lograr la sensación de estar como en casa.

Este esfuerzo, sostenido en el tiempo hasta la renovación completa de la UCP y la actual reforma de las plantas residenciales, ha hecho posible que el diseño y actividad desarrollada por el Centro San Camilo haya sido incorporada hace años a la Red de Buenas Prácticas sobre Modelo de Atención y Diseño Ambiental, creada por la Fundación Pilares para la Autonomía Personal. Pincha [aquí](#) para ver ficha.

CONTEXTO DONDE SE DESARROLLA EL PROYECTO:

1 .- LA UNIDAD DE CUIDADOS PALIATIVOS

La Unidad de Cuidados Paliativos San Camilo (UCP) está integrada en el Centro San Camilo y está acreditada y concertada con el SERMAS (Servicio Madrileño de Salud).

Comienza a funcionar en marzo de 2002 atendiendo a una media de más de 300 familias al año. En los primeros años el porcentaje de personas enfermas oncológicas era del 90%, siendo en la actualidad cercano al 75%. Estos datos no hacen referencia a la disminución de enfermos oncológicos sino a la mejora en el diagnóstico de terminalidad de otros enfermos en situación avanzada.

Las 32 plazas que dispone, ofrecen un cuidado integral y continuado al enfermo y su familia a través del equipo multidisciplinar, formado por médicos especialistas, enfermeros/as, auxiliares de enfermería, trabajadora social, psicólogos/as, fisioterapeutas, asistentes espirituales, etc. La finalidad de esta unidad y del equipo es

conseguir una mayor calidad de vida y ofrecer apoyo en procesos de enfermedad avanzada y duelo a los/as pacientes y sus familias.

La Unidad se distribuye en habitaciones individuales; todas ellas con ducha sin barreras y adaptadas a las necesidades de los pacientes, sofá-cama, teléfono, televisión sin coste alguno, conexión wifi, asiento reclinable para acompañante, nevera, etc. Prácticamente todas las habitaciones disponen de una terraza exterior independiente.

Además, la Unidad cuenta con espacios comunes destinados a pacientes como comedor, sala de estar, solarium, terraza, jardines, biblioteca, etc. También se dispone, para familiares, de sala de estar equipada con electrodomésticos (cocina vitrocerámica, horno, neveras), comedor y zona de descanso, además de un baño con ducha para familiares.

Y con objeto de poder celebrar reuniones familiares más amplias, con motivo de cumpleaños u otras fechas señaladas, se han construido dos nuevos espacios o bodegas, donde además de contar igualmente con cocina totalmente equipada con cacerolas, vajilla, cubertería, etc. existe una chimenea de leña, para el invierno, un pequeño parque infantil y nuevos espacios comunes en el exterior.

Entre las características de este nuevo espacio podemos señalar:

- Su abundante luminosidad natural conseguida mediante grandes ventanas, claraboyas y miradores o solárium, que casi rompen las líneas de definición de dentro/fuera.
- La amplitud de pasillos y zonas comunes que, haciendo invisibles las columnas, da sensación no solo de funcionalidad, sino de respiro y posibilidades variadas de encuentro y trabajo humanizado.
- La personalización del área con elementos musicales o alusivos a la literatura, escultura y pintura, precedidos de la evocación del tiempo en la zona de ascensores. Este recurso (el arte), quiere evocar el arte del cuidar, el arte de las relaciones con las personas en situación de fragilidad, cuando más anhelamos la calidez y no la frialdad de espacios sin identidad, oscuros u homogéneos que respondan a criterios meramente utilitaristas.
- Además de la personalización del área, se ha intentado una cierta personalización de cada habitación, hasta lograr que los baños sean todos diferentes y varios elementos de las habitaciones también, como los colores o los motivos evocados por las imágenes en vinilo. Con ello se pretende que la habitación sea experimentada como personal y propia, no como lugar de expropiación de la vida y del dinamismo que cada uno pueda y quiera vivir en esta fase tan delicada de la vida. Cuenta asimismo no solo con la cama para el paciente, sino con sofá convertible en cama para el acompañante, armario, televisión libre de pago, nevera, mesa de trabajo, etc.
- Se han añadido espacios comunes que quieren ser cálidos, con el objetivo de facilitar el encuentro interpersonal, el tiempo de calidad compartido, la intimidad emocional y espiritual, la contemplación de la naturaleza...

- El exterior de esta zona cuenta con una terraza individual e independiente para casi todas las habitaciones (en todas las que ha sido posible), practicable, pudiendo incluso sacar la cama, equipada con mobiliario adecuado para pacientes y familiares.
- A las terrazas se añaden dos zonas porticadas en las cuales se puede disfrutar de la serenidad que inspire la música en una y el agua de la fuente en otra, así como los jardines, con 25 tipos de plantas diferentes.
- Atravesando el patio de la plaza, se puede acceder a la sala de usos múltiples, preparada con cariño para disfrutar de la relación, junto al fuego de una chimenea, preparándose la comida en familia o viendo algún partido de fútbol en la proyección en pared.
- Al atrevido, le espera al fondo, casi diríamos “abajo”, una pequeña bodega en la que disfrutar de momentos de más intimidad, si cabe, y - ¡por qué no! - de un vino o una merienda... En esta bodega corre permanentemente el agua, pero se invita al vino, al vino de la fiesta y la alegría, sobre todo, compartida.

No es el caso de citar cada elemento funcional o decorativo, pero sí es preciso indicar que se ha buscado la humanización por la funcionalidad, la personalización y por el calor inspirado por los elementos que se reúnen en este espacio.

Y como se ha dicho en la inauguración de esta unidad reformada:

"Deseamos que disfruten de estos espacios especialmente los protagonistas: enfermos/as, familiares, trabajadores y voluntarios. Y que el entorno nos ayude a ser cada vez más humanos, haciendo siempre del cuidado un arte, de nuestras relaciones una sinfonía, de nuestra vida una oportunidad de encuentro auténtico y saludable".

2.- LA RESIDENCIA ASISTIDA

El Centro Asistencial San Camilo, con capacidad para 138 personas residentes, distribuidas en cuatro unidades modulares, revela su esencia en el cuidado integral a la persona mayor, enferma o dependiente. Esto significa que consideramos a la persona en su complejidad, prestando atención tanto a la dimensión física o funcional como a la emocional, psicológica, espiritual o social. Estamos convencidos de la necesaria atención de cada una de ellas para aportar calidad de vida a las personas, sin descuidar también el acompañamiento cercano a sus familias.

Entendemos el principio de la autonomía como un valor clave sobre el que se articula la intervención en el contexto de la dependencia. Confiamos en los recursos de las personas y nos esforzamos por promover su autonomía funcional y también la capacidad de elegir y decidir el aquí y ahora de su vida en una institución.

Para ello articulamos vías de comunicación e interacción, así como comités de participación sobre los cuales sostener aquellas decisiones que afectan directamente a la vida de las personas a las que cuidamos. Esta visión integral se corresponde con un modelo interdisciplinar de organización de profesionales y personal voluntario, que se entrelaza armónicamente para responder cuidadosa y puntualmente a las necesidades y

deseos de cada persona. El valor del Centro San Camilo, además de sus usuarios, son las personas que desarrollan su actividad, profesional o voluntaria y que despliegan diariamente competencias técnicas junto con aquellas emocionales, éticas, relacionales y espirituales, tan necesarias para proporcionar una atención de calidad.

Comprometidos con el Modelo de Atención Centrado en la Persona, la preocupación ética y conceptos como la dignidad, calidad de vida, autonomía y respeto, son un reto permanente y una razón para esforzarnos cada día por lograr la mejor versión posible de nosotros mismos. Para todo esto, desarrollamos un modelo de gestión eficiente, donde la transparencia constituye un valor clave en el que se enmarcan todos los procesos de gestión. Ponemos especial atención al cuidado en el final de la vida, aportando una intervención interdisciplinar centrada en las necesidades de cada persona y su familia. Nuestros servicios, además de cuidar, diagnosticar y tratar a las personas, buscan prevenir la enfermedad y la dependencia, evitar el dolor, aliviar el sufrimiento y acompañar a la persona mayor, al enfermo y a sus familias cualquiera que sea la situación en que se encuentren.

Como ya se ha dicho más arriba, en las plantas de la Residencia ahora reformadas, la decoración se basa en objetos vinculados a tres antiguos y nobles oficios: el trabajo con madera, con diferentes tejidos y con latón. Allí se pueden encontrar herramientas y objetos elaborados, y ya envejecidos, relacionados con cada uno de los tres oficios mencionados.

El conjunto, un intento de personalizar las habitaciones, de ampliar su espacio, de dotar de armarios a los que frecuentan el Centro de Día, de retirar las ayudas técnicas y la ropa sucia del pasillo, metiéndolas en armario o parking, de reproducir artes diferentes que evocan precisamente el arte de cuidar a las personas. Ha desaparecido el típico mostrador largo que separa entre profesionales y residentes, intentando generar espacios diáfanos de encuentro y más espacios de estar.

Subyacen en estas reformas, en primer lugar, la necesidad de actualizar los materiales de baños e instalaciones, manteniendo y aumentando su funcionalidad y, en segundo lugar, el deseo de reflejar algunas implicaciones arquitectónicas, decorativas, de lo que pudiera significar un modelo centrado en la persona, más amable para residentes, familiares y trabajadores, más doméstico, más propio de “pequeñas unidades de convivencia”.

Temporalización

Las obras de ampliación y reforma de la Unidad de Cuidados Paliativos comenzaron a finales del año 2012 y finalizaron en diciembre del 2014.

La reforma de las plantas de la residencia, se ha ultimado en junio de 2016.

Recursos

- Equipo técnico y facultativo de obras.
- Equipo de supervisión y seguimiento de las obras por parte de personal del centro.

Evaluación y Resultados

Cada año se elaboran memorias de la unidad y se recopilan datos tanto cuantitativos como cualitativos a través de encuestas a familiares y usuarios, buzón de sugerencias, etc. Algunos de los datos recogidos en la Memoria del año 2015 son los siguientes:

El Centro Residencial cuenta con 141 plazas, y se ha mantenido una tasa de ocupación del 98,97%.

El porcentaje de residentes que se han beneficiado de los diferentes servicios han sido:

- Departamento de Terapia Ocupacional: 66,67%
- Departamento de rehabilitación-fisioterapia: 81,17%
- Departamento de medicina: 100%
- Atención psicológica grupal: 42,50%
- Atención psicológica individual: 17,91%

La encuesta de satisfacción global de los residentes aporta los siguientes datos:

- Residentes: 9,1
- Familias: 8,7

En las 32 plazas de la UCP se han atendido, durante el año, 261 pacientes que han recibido atención desde los siguientes servicios:

- Departamento de Rehabilitación: 17.7%
- Departamento de Psicología: 86.24%
- Departamento de Asistencia Espiritual: 89.3%
- Departamento de Trabajo Social: 45.31%
- Voluntariado: 74.9%

Ante la pregunta: "¿recomendaría nuestra unidad a otras personas?", figura un 100% de valoración positiva.

En la citada Memoria 2015 se recogen también algunas expresiones de carácter cualitativo tales como:

- "Te tratan como una familia, y te sientes como en tu casa"
- "Se percibe el cuidado y el detalle en un entorno muy agradable"
- "Emana sensación de paz"
- "Trato delicado, respetuoso, ilimitado"
- "Precioso entorno"
- "Están dispuestos a atender a cualquier hora"
- "La sonrisa de todo el equipo"
- "No parece un hospital"
- "La Unidad es un lugar de paz y descanso para el enfermo y su familia en la última estación de su vida".

Financiación

Esta obra se ha podido financiar gracias a los recursos propios de la entidad titular, los Religiosos Camilos, y a la subvención concedida por la Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad a programas de interés general, con cargo a la asignación tributaria del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.

El mantenimiento de la Unidad se financia a través del convenio con el SERMAS.

Criterios destacados

CRITERIO DE PERTINENCIA

Principio de autonomía

En la UCP San Camilo se busca que el enfermo/a recupere las riendas de su vida y sea, en la mayor medida posible, protagonista de todo lo que le afecta en esta etapa tan significativa.

Siempre se busca el bien del enfermo, respetando su derecho a intervenir en la toma de las decisiones fundamentales que le afecten, de acuerdo con los principios básicos del "consentimiento informado". Por ello, la comunicación como vehículo y la información como herramienta son fundamentales para la toma de decisiones del enfermo con respecto al final de su vida, de la forma más autónoma posible. Cuidamos especialmente el proceso de la información, que ha de producirse en un espacio de confianza, que permita recibir serenamente la información relativa al diagnóstico y pronóstico, respetando al mismo tiempo el derecho a no saber. La comunicación es esencial para ayudar al paciente a mantener el control, siendo de este modo, capaz de participar activamente en la toma de decisiones.

Hasta la fecha ya se han celebrado en este Centro las "X Jornadas de Familia y Cuidados Paliativos" y "IV jornadas de Bioética", donde se reflexiona sobre estos temas y se muestra la práctica de estos principios en el quehacer diario del Centro.

Principio de individualidad

La dignidad de una persona no depende de su estado de salud, de su vigor físico o de sus circunstancias, sino de su condición de ser humano, único e irrepetible.

El profesional para poder elaborar un Programa Individual de Atención, además de las exploraciones y pruebas diagnósticas, debe reconocer a cada persona como una existencia singular, con una historia particular, con una experiencia propia, aceptando su modo de vida y el de su mundo. Le debe decir de mil maneras, verbales y no verbales: "Usted importa por lo que usted es; usted importa hasta el último momento de su vida y haremos todo lo que esté a nuestro alcance, para que mientras viva lo haga con dignidad".

Como puede comprobarse en todo lo expresado en la Ficha Técnica y en los elementos gráficos que se aportan, el importante esfuerzo realizado en este Centro ha sido para lograr la personalización de los espacios, privados y comunes. Queremos resaltar que no hay dos habitaciones iguales. Se pretende que el paciente y su familia puedan apropiarse del espacio asignado, que es único en su decoración, y diferenciarse del resto.

La habitual homogeneidad de las instalaciones, el trato rutinario y por igual a todos los residentes lleva a la despersonalización.

Principio de integralidad

La atención holística a la persona contempla atender a los aspectos físicos, psíquicos, emocionales, sociales y espirituales. Ese aspecto de la integralidad guía nuestras actuaciones y forma parte de la misión del Centro.

Este principio se contempla dentro de los principios generales de Cuidados Paliativos los cuales aparecen en el documento diseñado por nuestro centro "Bases terapéuticas en cuidados paliativos", elaborado por profesionales del centro y que se adjunta como anexo.

Para resumir este criterio podríamos decir que la Medicina Paliativa pretende ser una medicina integral, que abarca a toda la persona y considera en el enfermo todas sus facetas y necesidades. No se limita sólo a atender sus síntomas físicos. En el enfermo en fase terminal, muchas veces pasan a primer plano los aspectos espirituales, psicológicos, sociales, etc. En la Unidad de Cuidados Paliativos se procura no perderlos de vista y prestarles una atención específica e interdisciplinar.

Principio de participación

Los usuarios del Centro San Camilo son debidamente informados, desde el momento del ingreso, del plan de cuidados que se le ofrece para que puedan opinar y participar en la toma de decisiones que procedan. Una vez consensuado el Programa Individual de Atención se comparte y revisa periódicamente con el usuario y su familia.

En la Unidad de Cuidados Paliativos si no consta la existencia de una manifestación escrita de "instrucciones previas" se explora, a partir de la creación del necesario vínculo de confianza, cuál es su voluntad para los momentos finales de su vida. Y, de no ser posible con el enfermo, se busca conocer su voluntad a través de la información de sus familiares.

Por otra parte, no sólo se busca ayudar al enfermo: la familia pertenece también a la unidad receptora de cuidado y así se contempla (desde los comienzos con Cicely Saunders en la década de los 60) entre los principios básicos de la Medicina Paliativa. Se dedica tiempo a la familia, se identifican familiares de riesgo respecto al proceso de duelo que se avecina, se continúa la relación con la familia después del fallecimiento del paciente para facilitarles el duelo, etc. El profesional intenta identificar dónde está el sufrimiento –en cualquier miembro de la familia- y procura aliviarlo, con todos los medios a su alcance y facilitando la intervención de los miembros del equipo que sean necesarios.

CRITERIO DE IMPACTO SOCIAL

A partir de la reflexión y experiencia acumulada, ha sido una constante preocupación la generación de conocimiento y la transmisión del mismo. De ahí la importante actividad desarrollada por el departamento de investigación y las diferentes publicaciones en revistas especializadas, libros y acciones formativas, tanto presenciales como a distancia. En 2011 se ha publicado el "Manual Básico para la Atención Integral en Cuidados Paliativos", con el que ya se han formado 400 personas en el Centro y también en América Latina, a través de diferentes acciones formativas, presenciales y a distancia.

Unos 20 libros, publicados en el Centro por profesores del mismo, giran en torno al tema de los Cuidados Paliativos y el duelo.

En 2007 se inicia el Máster Universitario en Cuidados Paliativos, de carácter multidisciplinar, en colaboración con la Universidad Ramón Llull, donde ya se han formado 80 personas.

En cursos específicos sobre cuidados paliativos y duelo, ya se han formado en este Centro un total de 7.900 personas.

Desde la perspectiva de cooperación internacional, se ha participado muy activamente en la apertura del primer Hospicio en Ecuador, en la ciudad de Quito, en colaboración con la Fundación Ecuatoriana de Cuidados Paliativos y el Ayuntamiento de la ciudad. También se ha participado en Congresos sobre Cuidados Paliativos en Ecuador, Chile y Méjico, así como en España.

Enlaces y Anexos

Enlaces:

- [Página web de Humanizar](#)
- [Página web del Centro Asistencial San Camilo](#)
- [Espacio web de la Unidad de Cuidados Paliativos](#)

Otros reconocimientos:

- [Mayo 2016, Fundación Caser Dependencia y Sociedad 2016, en la categoría de Excelencia.](#)
- [Febrero 2016, Línea Directa. VI Edición Premio Colaboradores, Modalidad responsabilidad social corporativa, al Centro San Camilo.](#)
- [Junio 2015, Gepac. III Premios Albert Jovell. Primer premio a la trayectoria institucional más destacada en oncología al proyecto “El arte de humanizar los cuidados paliativos”.](#)
- [Marzo 2014, El Centro San Camilo, premio “Ciudad de Tres Cantos” en la especialidad de “ámbito social”. En la especialidad de "ámbito social", reconoce institucionalmente a personas y entidades tricantinas que hayan desempeñado una labor destacada.](#)

Documentos:

- Imágenes de la UCP y la Residencia Asistida
- Memoria 2015 Centro de Humanización de la salud. Centro Asistencial San Camilo. CEAS
- Presentación Unidad de Cuidados Paliativos. UCP
- Bases terapéuticas en cuidados paliativos.

Puedes descargar los anexos pinchando [aquí](#).